



Hotel Menfis Madrid, junio 18 de 1964

Avda. José Antonio, 74  
TELEFOS. 2470900 - 2477500  
DIRECCION TELEGRAFICA MENFISOTEL

Señor don  
Antonio Acevedo Escobedo  
MEXICO, D.F.

Muy estimado amigo:

Hace tres o cuatro días estuve en la casa de Azorín con el objeto de enterarme del estado de su salud. Nos recibió doña Julia, su mujer, señora muy amable y locuaz que está -- consagrada en cuerpo y alma a velar por el bienestar del querido maestro. "Azorín sigue enfermo" -- nos dijo. Se trata esta vez de una afección cardíaca doblemente grave a los noventa y un años de <sup>5<sup>a</sup></sup> edad. Se abrigan pues serios temores -- por su vida.

Comprendiéndolo así, el diario ABC acaba de rendir a Azorín un fervoroso y sustancial homenaje, que consiste en la edición de un libro en el que figuran algunos notables estudios sobre la obra azoriniana. No podía hacer menos dicho periódico por el ilustre escritor que durante tantos años estuvo ~~enviando~~ <sup>colaborando</sup> artículos ~~publicados~~ en sus columnas. / En la Dirección del ABC ví un

ejemplar del libro de referencia, que entrará en circulación a <sup>hasta</sup> fines de este mes. Es del tamaño de tus "Días de Aguascalientes"; está impreso sobre papel grueso y <sup>muy</sup> ~~está~~ nutrido de texto. El precio del ejemplar es el de ~~de~~ quinientas pesetas (unos cien pesos mexicanos) y toda la edición se entregará al público autografiada por Azorín y por los autores de los estudios que contiene el propio libro. / <sup>La obra</sup> ~~El~~ está ilustrada por una iconografía azoriniana. Aparecen diez o doce retratos de Azorín en distintas épocas de su vida, hasta llegar a nuestros días. <sup>La</sup> Esta última fotografía es muy



Hotel Menfis  
Av. José Antonio, 14  
TELÉFOS 2470900 - 2477500  
DIRECCIÓN TELEGRÁFICA MENFISOTEL

Madrid - 13

curiosa y hace pensar que nuestro admirado Azorín  
ya chochea. Imagínate que en este último retrato  
<sup>aparece</sup> Azorín sentado frente a una mesa, de perfil y

ataviado <sup>con</sup> por un sombrero bombín que debió haberle quedado a la  
medida hace treinta o cuarenta años; pero que ahora se tiene que  
detener en las orejas para que no se le suma enteramente. Se

conoce que doña Julia lo arregló precipitadamente y lo del sombrero  
fue ocurrencia suya. Me ha dado pena ver ese retrato de Azorín,

Es un Azorín acartonado, un cadáver que está reclamando a gritos  
la sepultura. Todavía <sup>- dice en voz baja -</sup> lee, pero muy poco. / (Se me pasaba decir

que los fondos recaudados con la venta de dicho libro serán en-  
tregados a la familia del escritor.) / Durante una visita que hice

ayer a Toledo, pensaba en el camino en las extrañas contradiccio-  
nes que tiene la vida. Azorín, siendo joven, se opuso con otros

escritores de su generación al homenaje que un periódico madrileño  
quería tributar al dramaturgo Echegaray, <sup>cuando este recibió</sup> al obtener el

más o en Azorín está hablando.

premio Nobel. Daba entonces Azorín muchas razones para oponerse a ese *acto* homenaje. (Puedes verlo en el tomo VII de la Colección Joya, en las últimas páginas.) En cambio ahora que se trata de él, ~~recibe~~ recibió el <sup>agasajo</sup> homenaje con toda naturalidad, sin acordarse acaso de las razones que antes daba, condenatorias a esa clase de homenajes. Y vaya que entonces no hubo dineros de por medio para el pobre Echegaray. Por eso digo que nuestro Azorín ya chochea. / Entre las ilustraciones hay un retrato de las manos de Azorín, tomadas en los momentos en que está escribiendo. Se trata de unas manos sarmentosas llenas de esas manchas que se llaman "flores del sepulcro" <sup>pero</sup> que, al mismo tiempo, se ven finas y sensitivas.

Pronto nos veremos. Mañana saldré a París en donde quiero estar algunos días. Después iremos a Londres y allí embarcaremos para Nueva York en donde permaneceremos el tiempo necesario para ver la Feria por vez segunda. Así que a principios de julio nos veremos por allá. / Con cariñosas saludos de nuestra parte para Chelito, Margot, me repito tu adicto amigo que mucho te estima,

*Francisco Antúnez*